

Gestión del Conocimiento y Cultura investigativa. Una Aproximación Teórica-Crítica

Knowledge Management and Research Culture. A Theoretical-Critical Approach.

Fecha de recepción: 30-03-2010

Fecha de aceptación: 25-05-2010

Autor: Lourdes C. Marín. V. Prof. Educación Rural. Magister en Orientación. Doctorante del SubPrograma Doctorado en Educación. Fase de culminación. Docente de Educación Básica. Docente del Postgrado: Maestría en Educación Mención Orientación. Docente de la Especialización en Educación Preescolar de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador Sede Maracay. Docente de la Maestría en Educación Infantil de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador Sede Maracay.

Correo electrónico: lourdesmarin@gmail.com

Resumen

En el contexto de la sociedad del conocimiento y la era planetaria, las posibilidades del conocimiento son infinitas, dada las complejas interconexiones de orden multicultural en el contexto de una sociedad global. Esta especial característica del mundo de hoy, conduce a interpelar la epistemología y la teoría acerca del conocimiento existente en el campo de las Ciencias Sociales y específicamente, educativas. Este particular desafío epistémico traduce desentrañar las complejidades ontogénicas existentes en el sistema Educación Superior, investigación doctoral, gestión del conocimiento y cultura investigativa. En efecto, la presente investigación se propone generar una reconfiguración teórica-crítica acerca de la gestión del conocimiento y la cultura investigativa en el contexto de los estudios doctorales de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador. En estas circunstancias, se asume que el eje

articulador de la investigación universitaria de nivel doctoral debe girar en torno a la gestión del conocimiento científico para la construcción colectiva de una cultura investigativa. La investigación se fundamenta en los aportes de la teoría crítica. El objeto de estudio será abordado epistemológicamente con base en el paradigma interpretativo, en el marco del pensamiento transdisciplinario y con método hermenéutico a partir de una investigación de campo de naturaleza interpretativa. Se prevé entrevistar, algunos profesores como a los doctorantes, que se encuentren en la fase de culminación o egresados del subprograma doctoral en las diferentes sedes del país. Para tales fines se aplicarán diversas técnicas propias de la propuesta de investigación cualitativa, así como el método comparativo constante. Finalmente, el proceso de análisis crítico, la interpretación de las categorías emergentes y reflexiones de la investigadora, será el cimiento de un nuevo corpus teórico-crítico acerca de la gestión del conocimiento científico y la cultura investigativa del contexto en cuestión.

Descriptor: Gestión del Conocimiento Científico, Cultura investigativa, Subprograma de Estudios Doctorales.

Summary

In the light of the complex multicultural connections in a global society, knowledge possibilities in the context of a knowledge society and a planetary era are countless. This special feature of today's world leads us to bring into question the epistemology and the theory about Social Sciences knowledge and more specifically, on the field of Education Sciences. This particular epistemological challenge unravels the ontogenic complexities within the Higher Education system, doctorate research, knowledge management, and research culture. In fact, this research is aimed at generating a theoretical-critical reconfiguration on knowledge management and research culture in the framework of doctorate studies of the Universidad Pedagógica Experimental Libertador. In these circumstances, it is assumed that the main axis of research in doctorate studies must be developed on the basis of scientific knowledge management in order to collectively build a research culture. Therefore, this research is based on the contributions of the critical theory. The subject of study will be treated from an epistemologic point of view on the basis of interpretative paradigms in the frame of trans-disciplinary thinking and the hermeneutical method taken from a field research of interpretative nature. Some professors and doctorate students are intended to be interviewed, whether they are finishing their studies or graduated from the subprogram in doctorate studies in all the campus of the country. For this purpose, many techniques common in the qualitative research methods will be applied, as well as the constant comparative method. Finally, the process of critical analysis, interpretation of emerging categories and the researcher's thoughts will be the cornerstone of a new theoretical-critical corpus about knowledge management and research culture of the context in question.

Keywords: Scientific Knowledge Management, Research Culture, Subprogram in Doctorate Studies.

¿Qué investigar sobre la cultura investigativa y la gestión del conocimiento en los estudiantes y profesores del subprograma Doctoral de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador?

La humanidad planetaria y su destino, transcurre bajo tensiones contrapuestas y complementarias de dos espiras mundializadoras: las ideas humano-emancipadoras del hombre y la ciencia, la técnica, la industria, y el interés económico. En este contexto, afirman Morín, Ciurana y Motta (2002) “es preciso pensar en la posible emergencia de una sociedad-mundo capaz de gobernar el devenir planetario de la humanidad” (p. 11).

En este sentido, es menester vincular la sociedad, el conocimiento y la universidad con la investigación, lo cual necesariamente implica que la práctica educativa este articulada con ésta, que seguramente redundará en una cultura de la investigación, forjada, construida, experimentada, sentida como modo de vida por los propios actores, en caso contrario, se generaría adversidad la investigación en sí misma, la producción de conocimiento científico se convertiría en un espacio académico donde los involucrados no sienten que son parte fundamental de éste, en todo caso, la tendencia de la investigación en el marco de la organización educativa estaría orientada a desviarse de la misión para lo cual fue creada (Padrón, 2002).

A propósito de la cultura, desde la antropología simbólica propuesta por Geertz (1998), ésta es definida “como una trama de significaciones” (p. 52) lo cual representa un entramado de significados articulados estrechamente a formas de lenguaje que lo expresan y desarrollan, como las prácticas sociales que proyectan sobre el mundo, los significados y a la vez afinan el sentido, el orden, la

racionalidad y la lógica. En este contexto, la educación, sociedad, e investigación constituyen un discurso que tiene un orden, una racionalidad y una lógica, luego educación, cultura e investigación van de la mano (Castro, Catebiel y Hernández, 2006).

Así se puede entender también que, la actividad investigativa de los actores pertenecientes a una comunidad académica debe estar regida por un sistema cultural de la investigación, determinado por sus tramas de significados, conocimientos específicos y práctica, desde las que se tiene experiencia del mundo y se lo comprende, para ir tras él y transformarlo. Estos entramados de significaciones deben ser vistos evidentemente, desde el continuismo y uniformidad histórica de los esquemas básicos y rutinas de funcionamiento donde están contenidas, las creencias, las normas, la actividad investigativa propia, las actividades de actualización, los conocimientos metodológicos, el conocimiento de las ciencias, la producción intelectual, las actitudes y valores, redes y asociaciones, logros y realizaciones, las condiciones que hacen posible el trabajo investigativo, el sistema de significado de las normas, la temporalidad, la lúdica entre otras, es decir la cultura investigativa.

Esto conlleva necesariamente, a la evolución del hombre a emprender cambios fundamentales en los modos de gestión del conocimiento y relaciones con la cultura investigativa, este enorme esfuerzo lo enfrenta ante uno de los más temerosos desafíos: primero modificar su propio pensamiento, para luego asignar nuevo significado al curriculum, a la organización, al rol de los actores intervinientes ante posturas filosóficas y epistemológicas que conducen sus saberes y haceres, en el marco de la práctica investigativa, cuya magnitud alcance

la complejidad creciente, la rapidez, los cambios y lo imprevisible que caracterizan al conocimiento, la tecnología y la ciencia de hoy (Morin, 2002).

No obstante, la falta de compromiso por parte del investigador ante la investigación y la escasa pertinencia social de las investigaciones ponen en evidencia un flagelo que percude la práctica investigativa. Senge (2005). Estos cuestionamientos, induce a la reconsideración y reorganización de la cultura investigativa y la gestión del conocimiento, pensando, repensando, formulando y reformulando las barreras tradicionales entre las disciplinas, y políticas de los estudios de postgrado, pero en particular los programas doctorales en general, como lo es en este caso.

Comprender la importancia de una cultura de la investigación y gestión del conocimiento científico, en el contexto organizacional y postmoderno a partir de la perspectiva anterior, amerita atender y entender lo que propone Balza (2008) “se requiere un repensamiento de las relaciones humanas para al resignificación del saber y el hacer” (p. 148). Vista la gestión del conocimiento científico, dentro de un entretejido neuronal de infinitas conexiones cognitivas, afectivas, axiológicas y sinérgicas, ofrece la oportunidad de valoración del capital humano en las organizaciones sociales, es pensar en una gestión con personas desde la perspectiva de una sistemología interpretativa, pero también desde una antropológica, humanizadora y complejizante.

Tobón y Nuñez (2006), invitan al acercamiento de la gestión del conocimiento científico, como forma de buscarlo y administrarlo con sentido crítico de contextualización de la sociedad y con sentido de servicio a la comunidad, cuya calidad radica principalmente en desechar posturas

reduccionistas, ancladas en un modo de pensar simple, entrelazando las diferentes disciplinas como la pluridisciplinaredad y interdisciplinaredad, con otros conceptos como transdisciplinaredad y pensamiento complejo.

De manera tal que, ante la cultura investigativa y la gestión del conocimiento científico los actores y el escenario organizacional, gestan acciones y transformaciones socioeducativas, que tracen nuevos desafíos ante los modos de ver la praxis investigativa refundando infinitas formas de pensamiento, conceptos, prácticas que adecuen acertadamente la activación de sinergias humanas y organizacionales para poder convivir con los cambios impuestos por la sociedad del conocimiento (Balza, 2008).

Es oportuno preguntarse ¿por qué gestionar el conocimiento científico? Porque se investiga, por la preocupación del origen y destino del conocimiento, a través de los procesos de investigación, de la realidad, de la problemática, las redes, las experiencias, las producciones escritas, de su aplicabilidad, para que el conocimiento no se quede como una producción etérea, que en buena medida es una persuasión hacia dónde éste va. Por ser la gestión del conocimiento científico, una derivación de procesos investigativos de orden superior, es decir, teóricos y transteóricos, se asume en este estudio con interés particular, uno de los escenarios dispuesto para la gestión del conocimiento científico: el contexto investigativo.

Así que la cultura investigativa y la gestión del conocimiento constituyen aspectos que en sentido holista identifica a personas y contextos sociales, políticos y organizacionales, pues ella resume los saberes y presenta la formación y la experiencia histórica, lo que conforma un intangible de importante valoración

profesional e institucional. Si no se está investigando para generar un conocimiento pertinente socialmente, entonces la actividad investigativa va a estar determinada, principalmente, por las carencias de prioridades en función de necesidades nacionales, desarrollo académico e investigaciones desvinculadas de la realidad.

Si el quehacer científico se produce en total aislamiento, en lo que respecta a la magnificencia en materia de productividad científica, y no se incentiva a la comunicación del producto científico, por ninguna vía, y se hace poco seguimiento al destino del conocimiento y a quién lo produce, ni se estudian temas cercanos a las realidades y prioridades socio-educativas, y los que deberían estar dedicados a la investigación, no lo están, por estar centrados en funciones de docencia u otras, y que los estudios de doctorado no están formando investigadores, se puede presumir de falta de adecuación en los procedimientos en la gestión del conocimiento científico desde los procesos investigativos, por cuanto una buena gestión de éste, evidentemente contribuye a la consolidación de la cultura investigativa (Valarino, 2000).

Otros datos confirman que, los programas de formación superior avanzada no están dando respuesta a los desafíos y transformaciones, que se tendrían que dar al interior de las instituciones que los ofrecen, ni con las que se dan externamente, en el entorno social, económico y político. Si bien es cierto, los doctorados han tenido un desarrollo acelerado pero desigual en términos de fines y propósitos, alcance y consolidación. Suelen ser fuertes desde el punto de vista curricular, académico y científico pero cortos en alcance, proyección e impacto.

Si la práctica investigativa es asumida, por profesores y estudiantes, como una labor aislada de políticas globales, nacionales e institucionales, en el marco de la actividad académica y científica, urge la tarea de promover conciencia crítica las condiciones metodológicas, científicas e indagativas que caracterizan sus experiencias, sus tradiciones, sus concepciones, sus motivaciones e informaciones sobre las ciencia y las maneras de obtener el conocimiento que se tenga, es decir su cultura investigativa (Orozco, 1994).

Obviamente que si se hace una reconfiguración teórico-crítica de esta realidad, se está entonces repensando, tanto la cultura investigativa y la gestión del conocimiento, redescubriendo elementos claves para generar un cuerpo teórico-crítico, que al final pudiera contribuir una vez que se aplique este conocimiento, a emendar esas debilidades, o a llenar esas dudas y constituiría un gran aporte para el investigador, para la universidad, para la sociedad, para la red de investigadores, para el mundo.

Plantear lo referido respecto a su cultura investigativa y los modos de gestión de conocimiento, en el contexto del subprograma doctoral de la Upel adquiere dimensión tridimensional, por cuanto es visto a partir de (a) lo ontológico como saber empírico- experiencial, ya expuesto; (b) lo teórico viene dado por la necesidad de tener una idea del estado del arte de los ejes temáticos del conocimiento de la cultura investigativa y la gestión del conocimiento científico; (c) lo epistemológico, ciertamente los ejes temáticos han sido investigadas por otros y pensadas por otros, pero desde un paradigma distinto. Sin embargo, en este estudio en concreto se quiere pensar desde el pensamiento crítico, complejo y la hermenéutica empleada como método.

Propósito de la Investigación

Generar una reconfiguración teórico-crítica acerca de cultura investigativa y la gestión del conocimiento científico en el contexto de los estudios doctorales de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (Upel), en Venezuela.

Objetivos Específicos:

1. Describir las categorías que subyacen de la cultura investigativa y gestión del conocimiento en los doctorantes y profesores del subprograma doctoral de la Upel.
2. Comparar la cultura investigativa y gestión del conocimiento de los informantes en estudio, con el método comparativo continuo, a través del muestreo teórico.
3. Analizar desde una perspectiva crítica, las categorías que emergen de la cultura investigativa y gestión del conocimiento científico de los doctorantes y profesores del subprograma de la Upel.
4. Interpretar los temarios cultura investigativa y gestión del conocimiento científico desde los postulados de la teoría crítica como opción epistemológica.
4. Develar los significados de la cultura investigativa y la gestión del conocimiento que poseen los actores del programa doctoral de la Upel.

Razones de conocimiento que justifican este estudio

Por razones de orden teórico, en virtud de los ejes temáticos tratados en esta investigación. ¿Por qué la gestión del conocimiento? La gestión del conocimiento tiene varios escenarios. Uno de ellos propiamente se relaciona es el contexto investigativo, de allí el interés por la gestión del conocimiento científico. Por cuanto, se estima que la gestión de conocimiento, no es más que buscar y administrar éste con sentido crítico de contextualización en la sociedad y con un

sentido de servicio a la comunidad eliminando cualquier posición reduccionista, anclados en un modo de pensar simple, que además le resta calidad (Tobón y Nuñez, 2006).

La cultura investigativa constituye uno de los aspectos que en sentido holista identifica a persona y contextos sociales, políticos y organizacionales, pues ella resume los saberes y presenta la formación y la experiencia histórica, lo que conforma un intangible de importante valoración profesional e institucional. Personas y entidades con tradición investigativa están signadas por prácticas, propósitos y logros que garantizan éxito, pero por sobre todo, sentido de existencia y de devenir (Barrera, 2007).

Las razones ontológicas, están representadas por los aspectos puntuales que contiene la problemática que se desea indagar, no cabe duda de la relevancia de ocuparse como investigadores de abordar problemas que se generan en el marco de una cultura de la investigación y la gestión de conocimiento en el contexto del programa doctoral de la Upel. Como es una realidad compleja, amerita que sea pensada y repensada a partir del mismo principio, por cuanto es del pensamiento que se desprenden también las acciones, de tal forma que la realidad viaja como viaja el pensamiento y las acciones que el hombre realiza en la vida diaria de la investigación generan dudas y problemas que permiten seguir indagando y pensando en las cosas.

La *dimensión epistemológica*, *el conocimiento que circunda la teoría crítica*. La teoría crítica puede caracterizarse por su conciencia crítica, cuya capacidad trasciende distorsiones, que generan tanto, las falsas ideologías, como la falsa conciencia, también permite entender que el conocimiento está influido

por la naturaleza e historia social, (McCarthy, 1998). En este sentido, una ciencia crítica de la educación se preocupa por las condiciones, sociales, culturales y económicas que producen cierta selectividad en el proceso de gestión del conocimiento, la cultura investigativa.

Las razones de orden *metodológico*, las orienta el enfoque cualitativo por estar asociado fundamentalmente a perspectivas epistemológicas y teóricas de corte interpretativo y corte sociocrítico. A partir del paradigma de la complejidad, la estrategia a seguir es inductiva, abierta, emergente sin pensamiento epistemológico constreñido, el objetivo es reconstruir crítica, inductiva y sistemáticamente la teoría con base en los hechos

La postura axiológica, la define fundamentalmente la confluencia de un conjunto de teorías provenientes de la antropología social, inspira la revalorización de la capacidad auto-reflexiva de los agentes humanos para ser monitoreados desde su propia práctica,

La intención teleológica, procura la generación de un nuevo corpus de reflexiones, a partir de una reconfiguración teórico-crítica de acerca de una realidad particular, redescubrir elementos claves, que puedan influir con mayor o menor fuerza, en las diversas maneras de abordar los ejes temáticos centrales de la investigación.

En el contexto de la línea de investigación al cual está adscrita esta investigación y que se titula: *Lógica Compleja y Transdisciplinaria del Acto Pedagógico*, representa un compromiso intelectual, transindividual, transdisciplinario, transcomplejo y sistemático, que reivindica la importancia del debate epistemológico que desde el seno de las líneas de investigación se gestó.

Referentes teóricos de los ejes temáticos Cultura Investigativa y Gestión del Conocimiento

Uno de los temas que ha generado mayor discusión, en la construcción y en el enriquecimiento de la teoría antropológica, ha sido el concepto de cultura. Desde una perspectiva histórica, la discusión en torno a este concepto también ha posibilitado el diálogo interdisciplinario, no se puede hablar exclusivamente de cultura desde la antropología, sin tener en cuenta factores fundamentales de la economía, la sociología, la psicología, la filosofía, entre muchas otras que le aportaron elementos de análisis para su definición.

La evolución del pensamiento antropológico, expuesto por Kahn en (Liceus, s/f). persigue la construcción del concepto de cultura, a partir de la definición que hace Tylor sustentado en elementos de la historia, es aquel todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres, cualquier otro hábito, así como las capacidades adquiridas por el hombre en cuanto miembro de la sociedad, sino como una conexión de acontecimientos y fenómenos naturales como hechos concretos que parten de una lógica dentro del orden causa y efecto, pero destacando la importancia del análisis de lo individual y lo colectivo (Cole y Scriber, 1977).

Por otro lado, críticos como Kroeber, considera la cultura como “la mayor parte de las reacciones motoras, los hábitos, las técnicas, ideas y valores aprendidos y transmitidos y la conducta que provocan... es el producto especial y exclusivo del hombre, y es la cualidad que lo distingue en el cosmos” (p.2) Su definición es más amplia y flexible, pero separa el comportamiento de las

costumbres, técnicas, ideas y valores (Liceus, s/f). En el caso de Boas inspirado en el interés a la vida mental del hombre, propone por cultura como “... lo que incluye todas las manifestaciones de los hábitos sociales de una comunidad, las reacciones del individuo en la medida en que se ven afectadas por las costumbres del grupo en que vive, y los productos de las actividades humanas en la medida en que se ven determinadas por dichas costumbres” (p. 2) (Liceus, s/f).

Otros antropólogos como Malinowsky, plantea otra versión sobre lo que es la cultura como un cuerpo de costumbres orales. Otra acepción es la de Huxley (citado por Geertz, 1988) plantea que la cultura “...es, pues, la clase de las cosas y acontecimientos que dependen del simbolizar, en cuanto son consideradas en un contexto extrasomático” (p. 3). También, Keesing define la cultura como “...la totalidad de la conducta aprendida transmitida socialmente” (p. 3). En tanto, Plog y Bates la entienden como el sistema de creencias, valores, costumbres, conductas y artefactos compartidos, que los miembros de una sociedad usan en interacción entre ellos mismos y con su mundo, y que son transmitidos de generación en generación a través del aprendizaje (Liceus, s/f).

También Spiro afirma que “La cultura es una construcción lógica abstraída a partir de la conducta humana observable y que tan solo tiene existencia en la mente del investigador” (p. 3). La cultura para Osgood, representa todo aquel cúmulo de ideas, conductos e ideas del agregado de seres humanos que uno ha observado directamente o que han sido comunicados al propio intelecto y de las que uno se ha hecho consciente (Liceus, s/f).

Como puede evidenciarse, existen muchas definiciones de cultura, que en su momento permitieron la discusión alrededor de ésta. Lo importante de la

ciencia es que puedan revelar los permanentes procesos naturales que están en la base de los fenómenos. Agrega Geertz (1988) que en suma lo que “necesitamos es buscar relaciones sistemáticas entre diversos fenómenos, no identidades sustantivas entre fenómenos similares” (p. 51). Para efectivamente hacerlo, se requiere reemplazar concepciones estratificadas de las relaciones que guardan entre sí los diversos aspectos de las relaciones humanas, por una noción que Geertz (ob, cit) llama “sintética” por cuanto reúne factores biológicos, psicológicos, sociológicos y culturales que puedan ser tratados como variables.

Afirma Geertz que sólo desde el pensamiento interdisciplinario e integrador de la antropología, se puede obtener una imagen más exacta del hombre. Así que propone dos ideas fundamentales: (a) la cultura se comprende mejor no como complejos de esquemas concretos de conducta (costumbres, usanzas, tradiciones, conjunto de hábitos), como ha ocurrido en general hasta ahora, sino como una serie de mecanismos de control (planes, recetas, formulas, reglas, instrucciones) que gobiernan la conducta; (b) el hombre es precisamente el animal que más depende de esos mecanismos de control extragenéticos, que están fuera de su piel, de esos programas culturales para ordenar su conducta.

Desde este punto de vista, los mecanismos de control, comienza con el supuesto de que el pensamiento humano es fundamentalmente social y público, se produce de forma natural, en cualquier contexto. Pero también son los gestos, ademanes, dibujos, sonidos musicales, artificios mecánicos, cualquier cosa en verdad que esté desembarazada de su mera actualidad y sea usada para poner significación a la experiencia. Esta visión transcompleja e intercompleja, permite entender que la cultura representa un trama de significaciones basadas en el

aprendizaje cultural de los símbolos al ser observados desde su realidad, la cultura es esa urdimbre y el análisis que se haga de ésta a de ser por lo tanto, no como una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones.

En este escenario, la relación de la cultura con la cultura investigativa y la gestión del conocimiento también existen fuerzas simbólicas iluminadoras que orientan sus estructuras, es decir, su sistema organizado de símbolos significativos que reunidos en torno a la producción científica conforman una manera propia, particular de activarlos como mecanismos de control, para dar cuenta de lo que significa su cultura y modo de gestionar el conocimiento.

Gestión del Conocimiento

El conocimiento que se gestiona en las organizaciones sociales emergentes, es la expresión de su real cultural de la investigación, están llamadas a vivir en un mundo de permanente cambio, configurando acciones y transformaciones socioeducativas por medio de la práctica del quehacer investigativo, consustanciadas con la realidad social. Ciertamente, la gestión del conocimiento como aspecto fundamental dentro de la cultura investigativa sirve de marco de referencia en los escenarios organizacionales y definen las pautas acerca de cómo los actores deben conducirse en ésta (Tissen, Andriessen, y Lekanne, 2000).

De tal forma que, para gestionar el conocimiento en los escenarios organizacionales de carácter social, según Tobón y Nuñez (1996), es necesario “que las personas desarrollen un modo de pensar complejo, que les permita ser y hacer eso, porque el conocimiento y el saber son nuestros modos de pensar”

(p.31). Para ello se requiere el desarrollo de una nueva epistemología, que permita deliberar acerca de la gestión del conocimiento y escudriñar en sus entrañas sus percepciones y sus significados. Desde este pensamiento, se obtiene una visión compleja de asumir la realidad y a sus actores, en concordancia con la propia acción de conocer que a la vez modifica las ideas, concepciones, percepciones y pensamientos de quien está conociendo.

El éxito de los proyectos de transformación socioeducativa depende de la gestión del conocimiento y del desarrollo del talento y de la aptitud de los actores para adaptar la cultura de acuerdo a las exigencias del entorno. Gestionar el conocimiento, es impulsar el desarrollo del talento humano que por definición de acuerdo con Balza (2008) “incluye el conjunto de saberes y haceres de los individuos y grupos de trabajo en las organizaciones, pero también a sus actitudes, habilidades, convicciones, aptitudes, valores, motivaciones y expectativa respecto al sistema individuo, organización, trabajo y sociedad” (p. 146).

La gestión del conocimiento, concebida desde la dimensión ontológica de los actores, en la práctica crea y recrea al acto pedagógico y lo nutre con aprendizajes creativos e investigativos procedentes de las inquietudes, las curiosidades, las interrogantes que motivan la búsqueda de significados y verdades para interpelarlas y compartirlas en los colectivos socioeducativos y en cualquier contexto del quehacer humano, laboral, profesional y /o sociocomunitario, se plantea el compromiso de pensar y actuar a través de una ética integral, multidimensional, humanizadora y compleja. (Tobón y otro, 1996). (Balza, 2008).

Contexto Epistemológico y Metodológico

La inspiración en el holos invita a tratar la cultura investigativa y la gestión del conocimiento, dentro de las ciencias sociales y de modo particular en la ciencia educativa, en función de desentrañar la complejidad ontogénica existente entre los modos de pensar las realidades. Se trata de la coexistencia de realidades que puedan ser abordadas desde un pensamiento interpelador, escrutador, como en este caso el *pensamiento complejo* (Morín, 1990). La *perspectiva interpretativa*, desarrolla interpretaciones de la vida social y el mundo desde una representación cultural e histórica. Y la hermenéutica, permitirá fundamentar y legitimar aproximaciones interpretativas centrándose en la comprensión y el significado de un contexto específico, por cuanto sus fundamentos filosóficos y epistemológicos así lo reconocen (Paz, S. 2003)

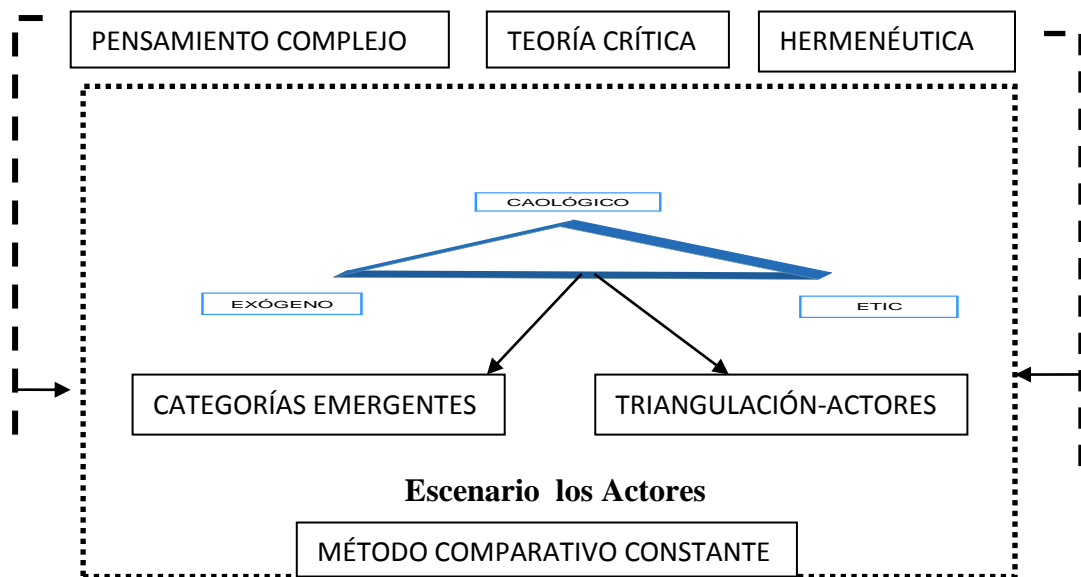
Los datos constituyen el fundamento de toda investigación. Hurtado (2006), refiere que “el diseño de investigación se define con base al procedimiento” (p. 143), es decir que está asociado al dónde, al cuándo se recopila la información y a la extensión de la información a recopilar (procedimientos). En este caso, el procedimiento de recogida de los datos se tomará en su contexto natural y proveniente de fuentes vivas, de *diseño de campo*, será *transeccional* por ocupar un solo momento del tiempo (presente) y *univariable* por tratarse de un solo evento de estudio (cultura investigativa y la gestión del conocimiento).

En la práctica, cuando se hace alusión al término explicar, Cerda (2005) atina a que “se asocia con el acto de hablar sobre algo para hacerlo comprender a los otros, o en su defecto, percibir y conocer las razones o causas de un fenómeno o cosa” (p. 76). La *investigación explicativa* como tipo de investigación permite

poner de manifiesto la esencia del objeto de estudio, desde una perspectiva que permita saber por qué ocurre, cuáles son los factores que lo determinan, de dónde proceden o cómo se transforman.

A partir del *abordaje de la investigación*, se pretende precisar la manera acerca de cómo la investigador acomete la investigación y se aproxima al objeto de estudio, a fin de obtener algún nivel de conocimiento sobre él. Esta forma de emprender el recorrido durante el proceso investigativo, se basa en los criterios relacionados con el (a) nivel de participación: es *exógeno*, es decir no participativo (b) el nivel de estructuración: inestructuración importante pues parte del desorden, de lo *caológico* y por ser abierto, no existen teorías preconcebidas, ni procedimientos rígidos para la recolección de la información, por intentar develar el objeto de estudio y construir un concepto teórico diferente acerca de éste; (c) la perspectiva de intervención: se asume la *posición etic* por ser el investigador el sujeto que observa (Batzán, 1995).

Mapa de los Abordajes de la Investigación



Los escenarios aproximados y visualizados por la autora para el desarrollo de la investigación, serán las sedes donde se imparten a nivel nacional el Subprograma Doctoral de Educación en Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Se tiene previsto entrevistar a profesores (dos aproximadamente) y estudiantes en fase de culminación o egresados (dos) con capacidad de opinar acerca de lo que hicieron, de lo que pudieran hacer o de lo que van a hacer.

La selección de los informantes se hará con base en los siguientes criterios: profesores regulares del subprograma doctoral, los doctorantes deben tener experiencia investigativa, tener tutelados a cargo y pertenecer a líneas o centros de investigación de la universidad.

REFERENCIAS

- Balza, A. (2008). *Educación, Investigación y Aprendizaje. Una Hermeneusis desde el Pensamiento Complejo y Transdisciplinario*. Venezuela: Gremial.
- Barrera, M. (2007). *Reflexiones Acerca de la Cultura de la Investigación. Artículo de opinión*. Caracas: Sypal.
- Batzán, A. (1995). *Emografía. Metodología Cualitativa en la Investigación Sociocultural*. España: Marcombo.
- Castro, G; Catebiel, V; y Hernández, U. (2006). *Importancia de la red como construcción de la comunidad académica*. [Artículo en línea]. [Consulta: 2008, Marzo, 14].
- Cerda, H. (1995). *Los Elementos de la Investigación*. Bogotá: El Búho.
- Cole, M y Scribner, S. (1977). *Cultura y pensamiento. Relación de los procesos Cognitivos*. México: Limusa.
- Geertz, C (1998). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- Hurtado, J. (2006). *El Proyecto de Investigación. Metodología de la Investigación Holística*. Caracas: Sypal.

- Liceus (s.f.). *La cultura: concepto y estudio* [Documento en línea]. Disponible: <http://www.liceus.org/es/aco/ant/01001.html>. [Consulta: 2008, Marzo, 12]
- McCarthy, T. (1998). *La Teoría Crítica de Jürgen Habermas*. Madrid: Tecnos.
- Morín, E. (1990). *Introducción al Pensamiento Complejo*. Madrid: Gedisa.
- Morin, E. (2002). *La Cabeza Bien Puesta*. Argentina: de Seuil.
- Morín, E; Ciurana, E; y Motta, R. (2002). *Educación en la Era Planetaria*. España: Gedisa.
- Orozco, S. (1994). *Universidad, Modernidad, Desarrollo humano*. Unesco: Cresalc
- Padrón, J. (2002). *Aspectos Organizacionales en la Formación de Investigadores*. Foro Virtual para las Jornadas de la Investigación de la Upel. San Cristóbal.
- Paz, S. (2003). *Investigación Cualitativa en Investigación. Fundamentos y Tradiciones*. Madrid: McGrawHill.
- Senge, P. (2005). *La Quinta Disciplina*. Buenos Aires: Granica.
- Tissen, R.; Andriessen, D. y Lekanne Deprez, F. (2000): *"El Valor del Conocimiento para Aumentar el Rendimiento en las Empresas"*. Madrid: Prentice Hall.
- Tobón, S. y Nuñez, A. (2006). *La gestión del conocimiento desde el pensamiento complejo. Un compromiso ético con el desarrollo humano*. Revista EAN. 58 (3), 27-40.
- Valarino, E. (2000). *Tesis a Tiempo*. Caracas: Grupo Editorial Carnero.